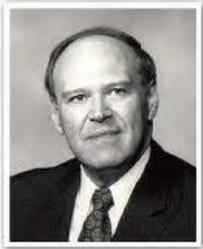

La interesante historia de M. S. Mason

Alan E. Highers



Muchos de aquellos que viven en esta generación no están enterados de las penurias, sacrificios y dificultades que enfrentaron los predicadores que vivieron en una época anterior. Hubo algunos hermanos que proclamaron la verdad en medio de gran peligro, a pesar de haber sufrido persecución y privaciones a causa de que creían en la Verdad, con todo su corazón y alma y pensaban que ningún sacrificio era demasiado grande por padecer a fin de predicar el Evangelio. En este día cuando vamos a adorar en automóviles con aire acondicionado y nos sentamos en bancas acolchonadas en edificios cómodos, en gran parte sin la oposición de fuerzas externas, es posible que tendamos a olvidar a aquellos que abrieron caminos y senderos, que sufrieron penurias, que predicaban con poco o nada de apoyo económico y que iban en las carreteras y caminos con el fin de presentar la Verdad. Predicaban en edificios escolares y en carpas, bajo enramadas y en algunas ocasiones en campañas al aire libre bajo las estrellas. Con frecuencia los retaban para debates y tuvieron que enfrentarse a los representantes del error como parte de su trabajo. Si no fuera por estos hombres valientes de antaño, no disfrutaríamos de las muchas bendiciones y comodidades que casi damos por sentado.

Durante una campaña cerca de Piggott, Arkansas, a Joe H. Blue le pusieron dinamita debajo del púlpito donde estaba predicando. He visitado ese lugar de reunión donde esto ocurrió y he visto el agujero chamuscado en donde estaba plantada la dinamita. Gracias a Dios, el hermano Blue no sufrió daño. También le fueron lanzadas nueces y huevos podridos mientras estaba predicando. Él declaró que "No había empezado aún a sufrir lo que nuestro Señor había sufrido." E. C. Fuqua estaba predicando en una escuela en Burgess, Mississippi, cuando al llegar una noche, encontró un montículo de tierra cerca de los escalones de la entrada al edificio, con un letrero que con rudeza decía: "Aquí yace E. C. Fuqua, quien murió predicando mentiras a la gente de Burgess." Él tuvo que pasar por su propia "tumba" con el fin de predicar el Evangelio en esa comunidad. Se nos exhorta a: "Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios" (Hebreos 13:7) Los pastores hace referencia a los ancianos, sin embargo, deberíamos honrar a todos los que "os hablaron la palabra de Dios." Que nunca dejemos de honrar la memoria de grandes hombres que enseñaron la Verdad con gran sacrificio personal y establecían congregaciones a donde quiera que iban.

El caso de M.S. Mason

Muchos ahora no reconocen el nombre de Marshall Spencer Mason (1882-1930). M.S. Mason nació el 20 de Mayo de 1882 en Lambs, Illinois. Su mamá murió cuando tenía ocho años de edad y fue criado por una tía hasta que su padre se volvió a casar y trajo a la familia junta a Strafford, Missouri. Asistió al colegio en Springfield, Missouri y empezó una carrera de enseñanza en 1902. Fue bautizado en Cristo en Junio de 1911 durante una campaña en Cardwell, Missouri, llevada a cabo por John R. Williams de Hornbeak, Obion County, Tennessee. John R. Williams fue uno de los más exitosos evangelistas de su día, estableciendo algunas dieciocho congregaciones en y alrededor de su hogar en Obion County. No mucho después de su conversión, el hermano Manson empezó a predicar el Evangelio.

Más tarde fue invitado a ser presidente del Colegio Monea, ubicado en Rector, Arkansas, lo cual aceptó. Esta escuela continuó varios años y contó con la asistencia de hombres tales como W. Curtis Porter y James E. Laird. Mientras trabajaba en ese colegio en Monea, M. S. Manson se casó con Winifred Boles de Rogersville, Missouri el 23 de Mayo de 1914. Después de concluir con su trabajo en el colegio de Monea, el hermano y la hermana Manson se mudaron a Springfield, Missouri.

Durante la última parte de la década de 1920, fue necesario, en varias ocasiones, para N. B. Hardeman ausentarse del colegio Freed-Hardeman debido a la reuniones en el Tabernáculo de Nashville, como también por otras reuniones en las que se había comprometido. L. L. Brigance comentó: "En la primavera de 1929 cuando el hermano Hardeman tuvo que ausentarse de la escuela pocos días para una de las grandes campañas del Tabernáculo de Nashville, surgió la pregunta de quién tomaría su lugar. Se sugirió el nombre de Mason y su selección fue aprobada inmediatamente por todos. Se le hizo la invitación y él aceptó y de esta manera empezó su asociación con el colegio Freed-Hardeman. Su obra fue muy satisfactoria."

Durante 1930, el *Gospel Advocated* informó de campañas llevadas a cabo por el hermano Mason en Union City en Tennessee y en Coal Hill y Mammoth Spring en Arkansas, también predicó en Ash Flat y Dell, Arkansas. En septiembre de 1930 predicó en una campaña en Imboden, Arkansas, en la que hubo dieciséis bautismos. J. H. Curry, escribió: "Ningún hombre de Dios fue alguna vez amado tanto por la hermandad en el Noreste de Arkansas que M. S. Masson."

El 29 de septiembre de 1930, el hermano Mason estaba programado para iniciar una campaña con la iglesia de Bethel Grove, localizada cerca de Judsonia, White County, Arkansas. Había sido invitado para permanecer en el hogar del hermano Joe Miller cuya familia consistía de su esposa, tres niños pequeños y su padre y madre que vivían con él. El papá de Joe Miller, John Miller, había obedecido el Evangelio desde hacía cerca de treinta años antes y fue fiel por alrededor de diez años, luego se enojó y se apartó por algunos años. Otros predicadores que se habían quedado con la familia de Joe Miller durante campañas largas, habían sido ignorados por John Miller. Durante la campaña con M. S. Mason, John Miller se había negado a sentarse a la mesa en al menos una ocasión, afirmando que no le gustaba la compañía.

El 1 de Octubre de 1930, cerca de las 6:30 de la noche, la familia se preparaba para asistir a la campaña. Joe Miller había salido al campo para cortar heno, uno de los niños había ido a conseguirle un gis al hermano Mason. M. S. Mason estaba sentado con su Biblia en sus piernas en la sala, esperando para salir al lugar de reunión. John Miller, el padre, entró a la sala con una pistola y le disparó al hermano Mason justo detrás de su oído derecho. Alfred Miller, el hermano de Joe Miller, entró a la casa y desarmó a su papá. John Miller fue llevado a Searcy y colocado en custodia del sheriff. He sido incapaz de averiguar que sucedió con John Miller, excepto que fue programado para ir a juicio en Searcy en enero de 1931.

J. Osco Yingling escribió que el disparo fue "un shock para los otros miembros de la familia de Joe Miller." La familia "no tuvo la menor idea o aviso de la inminente tragedia."

Los estudiantes de M. S. Mason en Freed-Hardeman, incluyendo a Hugo McCord, que en ese tiempo era estudiante, decidieron remodelar el aula donde el hermano Mason enseñaba y establecerlo como un monumento permanente a su memoria. El salón aún existe y está localizado en el primer piso del antiguo edificio administrativo, justo debajo del antiguo salón de devocionales. La placa grabada a lado de la puerta dice lo siguiente:

En memoria de

M.S. MASON

Quien fue asesinado
Cerca de Searcy, Arkansas
1 de octubre de 1930.
Este salón donde él enseñó
Fue renovado, amueblado y dedicado
Por la generación de 1930-31

El funeral fue llevado a cabo en Springfield, Missouri y asistieron unas 1500 personas. Homer E. Moore, editor del *Christian Worker*, para el que el hermano Mason contribuía con artículos, dijo: "Nunca antes, estuve en un funeral donde tantos predicadores estuvieran presentes y donde las lágrimas fluyeran con tanta libertad." Al hermano Mason le sobrevivió su esposa, Winifred y su hija Alma.

La esposa de M.S. Mason fue una persona sobresaliente por méritos propios. Después de la muerte de su marido, se casó con Homer E. Moore, editor del *Christian Worker*. Después de que el hermano Moore murió en 1941, se casó con G. H. P. Showalter, editor durante mucho tiempo de *Firm Foundation*. El hermano Showalter murió en 1954, después ella regresó a Springfield y murió en 1956. Fue fundadora y editora de la revista *Christian Woman* por veintiún años. Fue enterrada a lado de su primer marido. En su vida se casó tres veces y todos sus esposos fueron predicadores del Evangelio.

Hombres tales como M. S. Mason no deben olvidarse. Aquellos de nosotros que nos beneficiamos de lo rico de sus labores debemos mantener su memoria viva. Todos necesitamos recordar los sacrificios y fatigas de aquellos que se fueron delante de nosotros. Muchos de ellos enfrentaron dificultades y peligros que nunca hemos conocido. Hay privilegios y bendiciones que disfrutamos como resultado de la fe, determinación y obra de estos predicadores pioneros y siervos fieles.

Alan Highers

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, México. Octubre del 2013
jhcastil@yahoo.com.mx